

«Tío Vania»

Hijos de cualquier tiempo y lugar

J. B.

En un hipotético ranking de las obras de teatro más importantes de la historia, «Tío Vania» quedaría, sin duda, en un lugar muy destacado. La obra de Anton Chéjov es uno de los grandes textos de la dramaturgia universal; la condición humana y los surcos que en ella deja el paso del tiempo son el mar de fondo para una pieza modélica en su estilo y su forma. «Chéjov —escribió Peter Brook— es como un cineasta perfecto. En lugar de pasar de una imagen a otra —quizás de un sitio a otro— pasa de una emoción a otra antes de que se haga pesada. Chéjov presenta a los individuos y a la sociedad en un estado de cambio perpetuo. Es el dramaturgo del movimiento de la vida, a la vez sonriente y serio, entretenido y amargo».

Ahora, L'Om Imprebis pone en pie «Tío Vania», con dirección de Santiago Sánchez; el miércoles próximo se presenta el montaje en los teatros del Canal, donde permanecerá hasta el día 22. Son sus intérpretes Rosana Pastor, Carles Montoliu, Sandro Cordero, Xus Romero, Vicente Cuesta, Paca Ojea, Carles Castillo y Carmen Arévalo. Según su director, «Chéjov presenta con cercanía y sutileza a ocho seres humanos que, rehenes en un juego lleno de trampas, podrían ser hijos de cualquier tiempo y lugar. Porque poco importan el argumento, la época o el país. Es fácil para el espectador de hoy reconocer el juego y sus reglas: cuanto más nos empeñamos en la huida, más nos enredamos en la tela de araña de la que tratamos de escapar».



Los intérpretes de «Tío Vania», en la versión de L'Om-Imprebis



Las cuatro actrices protagonistas: Neus Bernaus, Alba Florejachs, Mireia Pàmies y Vanessa Segura

«El año que viene será mejor»

# Humor de escaparate

Llega al Bellas Artes «El año que viene será mejor», una obra colectiva dirigida por Mercè Vila Godoy

JULIO BRAVO

Al mal tiempo buena cara. Con ese espíritu se presenta el miércoles próximo en el teatro Bellas Artes «El año que viene será mejor», un espectáculo que cumplió ayer cien funciones en la sala Villarroel de Barcelona, donde nació el proyecto. Se trata de una creación colectiva, escrita por cuatro autoras catalanas al abrigo de la sala Villarroel de Barcelona. Su directora artística, Carol López, convocó a tres dramaturgas (a las que se sumó ella) para escribir una pieza que, dice, «no tiene principio, nudo y desenlace; es una obra fragmentada, un collage, una cosa que la gente no está acostumbrada a ver».

La encargada de darle forma a ese collage ha sido Mercè Vila Godoy. «Son textos inconexos a los que he unido a través de la temática de la pre-

cariedad en la que nos encontramos en estos tiempos de crisis». Las cuatro autoras —Marta Buchaca, Carol López, Mercè Sarrias y Victòria Szpunberg— enviaban textos a la directora, que eligió cuáles quería utilizar. El nexo de unión, cuenta, «fue crear un universo, un escaparate en el que se encuentran cuatro maniqués, un reflejo de esa precariedad laboral que tenemos».

Pero Mercè Vila Godoy habla de creación colectiva, una forma de trabajar que puede resultar tan estresante como enriquecedora. «Las cuatro autoras han estado muy implicadas en el proyecto, y desde el primer mo-

mento participaron en ese proceso de tratar de hilvanar los textos desde el punto de vista dramático. Pero hay que tener en cuenta que eran cuatro opiniones, y eso en algún momento puede resultar agotador... Aunque el resultado final es muy enriquecedor. Además, a mí me gusta mucho trabajar muy en equipo, y ha habido muchas aportaciones que han ido surgiendo durante los ensayos. Todo ha ido sumando para conseguir el espectáculo final».

No es únicamente económica, dice la directora, la crisis que vivimos. También es existencial, moral... Y el título de la obra, «El año que viene será mejor», es toda una declaración de intenciones. «Pese a todo, o intentamos tirar hacia adelante o mal lo tenemos, acabaremos hundidos —dice Mercè Vila—; hay que ver el vaso medio lleno frente a la vida y tirar con lo que tiene cada uno». Y el humor es, claro, la mejor manera de afrontarlo. «La crueldad, de alguna manera, te acerca más hacia el humor. Sin perder el respeto, si las situaciones que presentamos se quedan en algo naïf o anecdótico, no tienen la misma fuerza. Las situaciones extremas en que se encuentran los personajes hacen que el público se ría aún más».

**Mercè Vila Godoy:**  
«Hay que ver el vaso medio lleno frente a la vida y tirar con lo que tiene cada uno. Vivimos una crisis no solo económica, sino también existencial, y hay que tirar hacia adelante»